

SEMBLANZA DEL MAESTRO FERNANDO RODRIGUEZ DE LA FUENTE

Recuerdo con inefable ternura cómo te admiraba cuando fuimos condiscípulos en el Colegio Francés de la calle de Morelos.

Eras todo un deportista. Nadie jugaba como tú las diferentes modalidades de frontón. El pequeño de rebote, el frontón junto a los baños con todos sus enigmas y misterios, el frontón grande en donde derrotaste al apolo griego que fue Fernando Creixell. Después fuiste triunfador nacional en el juego de raqueta, en la pala y en la cesta punta. Llegaste con facilidad a ser profesional en el Frontón México y hubo ocasiones en las que derrotaste a Guillermo Amuchástegu, aquel coloso de todos los tiempos.

¿Cómo no iba a admirarte? Si fuiste lo que quise ser, lo que no fui, lo que no seré jamás.

Pasaron los años y te perdí en el correr del inexorable; me refiero al tiempo, al que hasta ahora no he podido detener, aunque sí retardar. Supe que en Cuba, antes de la debacle, ocupaste una posición primerísima que se perdió en los tumbos de los que amordazaron con engaño.

No te hizo mella pasar de millonario a médico mal pagado de hospital. Volviste a luchar con bríos, con humildad y lo que es más, con alegría.

Nos vimos de nuevo allá por el año de 1980 y, sorprendentemente, fuimos, por vez primera, amigos íntimos.

Santo Tomás de Aquino, el teólogo italiano, definía la amistad como un "fieri aliud in quantum aliud" que significa "hacerse de otro en cuanto a otro". Hacerse de la esencia del otro sin cambiarlo en su perseidad, sin alterar lo temporal y trascendente de su persona.

¿Cuál fue el lazo misterioso que unió las dos esencias, la de Fernando y la mía?

Ese lazo es por lo que he venido luchando desde 1944, desde hace 43 años. Es un tratamiento que Fernando intuyó como verdadero al vivir la lógica conceptual del modelo científico que lo sustenta.

Tratamiento polarizante que empezó con una dieta baja en sodio y rica en potasio; saltó luego a las soluciones plarizantes y ha seguido creciendo en bases metabólicas y termodinámicas que ignora la ciencia médica de nuestros días. ¿Qué cardiólogo, fuera de los colaboradores, me podría decir algo de las dos leyes de Gibbs, el creador de la termodinámica?

Este tratamiento, el polarizante, es causal y finalístico; no tiende a la nivelación sino a la diferenciación; no se conforma con ser isotrópico sino sintrópico; no pertenece al especialista sino al que lucha por una medicina holística, integral.

Este tratamiento conoce los moduladores positivos del metabolismo y de la condición termodinámica, así como los moduladores negativos que trata de evitar. Se adelantó 30 años a la medicina norteamericana, al señalar el exceso de sodio como un enemigo mortal.

Fernando se dió cuenta de la necesidad de una revolución terapéutica en cardiología y en otras disciplinas. Luchó por mantener polarizado al paciente sometido a la anestesia.

Hace pocos días, el Dr. Pastor Luna Ortiz me obsequió con un trabajo en el que se exponen conceptos que tú, Fernando, tanto defendiste. El nombre del trabajo lo dice casi todo: "Promoting Cardiac Metabolism Before and After Cardiopulmonar Bypass" que significa "Promover el Metabolismo Antes y Después del Bypass Cardiopulmonar". Sus autores, Lange y Hennis de la Universidad de Leiden en Holanda, y Kettler de la Universidad Torge-Augusto en Gottingen, siguen paso a paso, Fernando, tus ideas. El centro de la estimulación metabólica que proponen es la insulina con glucosa y potasio para suministrarla desde antes de la cirugía, durante el acto operatorio y después del mismo. Exactamente lo mismo que tú Fernando, proponías y por lo que muchas veces recibiste burlas e incomprensiones.

Recuerda Fernando que alcanzamos la conclusión de preparar a todo enfermo durante el preoperatorio con inyecciones diarias, vía subcutánea, de insulina lenta (4 ó 5 unidades) combinada con miel para el desayuno y tabletas de potasio.

Veamos, todavía, otro concepto en el que participamos con gran alegría:

En toda agresión, en toda lesión, lo mismo en la del infarto que en la del cáncer, lo mismo en una pancreatitis que en el proceso de aterosclerosis, lo mismo en el envejecimiento que en la muerte, en todas esas condiciones, el Demonio de Maxwell representado por la bomba de sodio y de potasio, es deficiente. Se inicia la despolarización celular, que todo lo demás vendrá por añadidura.

Tú me ayudaste, Fernando, y mucho te lo agradezco a que me decidiera a escribir un nuevo libro que ya está en la imprenta y en el que propongo una revolución terapéutica en cardiología. Aunque sea generoso en dinero, hay que acabar con el mecanismo en cardiología para que al fin tengamos una medicina propia, mexicana, humanística, integral, holística, y llena de amor.

Gracias mi querido amigo, Dr. Fernando Rodríguez de la Fuente. Gracias.

DR. DEMETRIO SODI PALLARES

SEMBLANZA DEL MAESTRO FERNANDO RODRIGUEZ DE LA FUENTE

Hace unos años, nació en nuestro País una fuerte corriente llena de energía y vitalidad. En ella, muchos comprendimos mejor un síndrome, hasta entonces vago y mal entendido: El Shock.

Yo recuerdo bien, cuando el Dr. Rodríguez de la Fuente, de improviso y con entusiasmo, llegó a nuestro grupo del Hospital Español. Traía en su cansada espalda un badaje lleno de inspiración, de cintas grabadas con su esfuerzo, y de bibliografía; pleno de entrega y sin egoísmo nos lo regaló. Fue un donativo espléndido, de los mejores que he tenido en mi vida. Gracias a él recibí el título que más me honra; y fui uno de los pioneros en México, de terapia intensiva en Medicina Crítica.

Los reconocimientos en vida tienen cierta validez; contribuyen a exaltar el ego. Aún así es más trascendente el reconocimiento póstumo, cuando se llega al final. Tú lo disfrutarás en tu tranquila morada; lo acogerán con deleite exquisito tus familiares y discípulos. Yo, uno de ellos, lo hago hoy con sinceridad, con obligación hacia ti, y con amistad.

Compartí contigo las más bellas enseñanzas, la hidalga en el dar, la honradez en el pensar, tu buen humor en el actuar, y la crítica severa y doliente en el rabiarse, cuando lo bueno y lo bello no se quieren entender, cuando la llamada política ahoga la verdad.

Algunas veces tuve el honor de ser tu confidente, y sentí contigo cómo engendrabas, lenta y lícitamente, un válido sentimiento de frustración. Aún recuerdo tus palabras cuando, al ser electo primer presidente honorario de la Asociación Mexicana de Medicina Crítica en 1973, dijiste: "Sólo les pido que esta Sociedad sea genuina y en donde el enfermo esté siempre por arriba de los intereses y de la vanidad personales". Yo nunca olvidé tus palabras, reconozco que no siempre fui capaz de hacerlo; ojalá y nuestros actuales directivos, sepan comprenderte.

Al hombre, hasta ahora, le gusta vivir más de ficciones. La integridad no es bien apreciada. Con frecuencia es combatida. La simulación, el ser bien visto y el adular para proyectarse, son características de gran actualidad. Poco importa su efectividad real, menos importa el futuro destructivo implícito en toda falacia.

Víctor Hugo afirmó que el escritor que no trasciende, haría bien en romper su pluma y no escribir más. Sería demasiado decir, que toda vida humana sin trascendencia fue un vivir sin proyección. El naturalismo siempre alcanza su punto final entre sonidos de pánico. En cambio, la longevidad del romanticismo, poco apreciado en el hoy, es el concepto eterno. En él se encuentran valores fundamentales, universales y perennes de la existencia humana. En el humanismo romántico se crea y se proyecta, porque en palabras de Aristóteles, las cosas no deben analizarse como son, sino como pueden o deben ser. Nunca antes, como en nuestro entorno actual, se ha necesitado con mayor desesperación, menos análisis superficiales del presente y más proyección de él; así deberá de ser en el futuro.

Con miedo desdeñamos lo controvertible, lo conflictivo, lo directo y lo eficiente. Las almas nobles tienen reverencia por ellas mismas. Así lo expresó Nietzsche. En el fondo más válido de la naturaleza humana, está el no claudicar a la primera instancia, para sí, refugiarse, asegurarse o corromperse. Algunos, aunque pocos, lo entienden y siguen adelante; respetan el fuego, lo analizan, buscan su propósito y estudian su realidad; viven y sufren en una visión noble de la naturaleza humana y del potencial de una vida.

Analizemos todas estas expresiones, pensando en Fernando Rodríguez. El no fue hombre de ficción, fue íntegro. No simuló, no fue acomodaticio y nunca destruyó. Su entusiasmo trascendió por su humanismo romántico, y luchó por cambiar el entorno mezquino que, en veces, lo rodeó. Entusiasta, sencillo y sincero, impulsó los nuevos conceptos de shock e inició la medicina crítica en nuestro País. Por eso, y en base a su ejemplo, los intensivistas de hoy deben ser firmes, sin claudicar a la primera instancia, seguir adelante pensando en un futuro mejor y enfrentando las absurdas corrientes tecnomagógicas que nos asfixian.

Y así, Fernando, en esa entrega continua y total, caminaste por el sendero más luminoso y más verdadero; el de la entrega total en tí mismo. Entrega por lo que te ilusionaba, entrega por lo que aprendías, entrega mayor ante la incompreensión que te rodeaba, entrega de tu incapacidad, ante incapaces más voraces.

Fernando, fuiste un bello reducto en nuestras vidas y hoy quiero corresponderte. Recuerdo bien cuando, como zaguero en el Jai Alai, ponías tus 80 kilos en cada lance y ahí, dejabas tu cadera. Recuerdo bien, cuando regresaste de Cuba y pusiste tu entusiasmo para sobrevivir. Recuerdo bien los cursos de Max Harry Weil, eras el primero, siempre en primera fila, grabando todo; al regresar traías nuevos horizontes y nuevas técnicas.

¿Qué más puedo decir para honrar tu memoria? Sólo, que Dios te bendiga. Es curioso, Fernando, nunca hablamos Tú y Yo de Dios; preocupados por la presión venosa central, por Delguercio y por Siegel, olvidamos lo principal. ¿Cuál fue, cuál es tu Dios? ¿Es el mismo? ¿Es diferente? No lo sé Fernando, pero sí deseo y de todo corazón, que tu Dios te bendiga.

Muchas gracias.

DR. ALBERTO VILLAZON SAHAGUN

IN MEMORIAN

Conocí a Don Fernando en 1966 y tuve la oportunidad de trabajar con él durante siete años. Aunque nuestras especialidades eran diferentes, coincidimos en el cuidado de pacientes críticas. A los dos nos unía el deseo de ayudar a nuestras enfermas. A través de este interés común, se fueron uniendo nuestras vidas médicas y poco a poco, fuimos descubriéndonos uno a otro. La vida de "el maestro", como le llamábamos los que le respetamos, no fue uniforme y tuvo ocupaciones diferentes a la medicina. A pesar de ello y por ello mismo, más loable resulta su retorno al campo médico. Su entusiasmo, su sed de conocimiento, su dedicación y empeño, los múltiples viajes al extranjero, la acumulación de acervos académicos fueron siempre sorprendentes e inmodificables. La búsqueda de métodos sencillos de diagnóstico y tratamiento aplicables a nuestro medio, inicialmente limitado, fue siempre su leitmotiv. Su deleite y satisfacción al comprobar que los avances podían ser aplicados y lograban resultados benéficos, era un verdadero aliciente para continuar con el mejor de los espíritus.

Don Fernando tuvo el mayor entusiasmo para desarrollar investigación clínica en nuestro medio, siempre con el deseo de introducir las innovaciones del mundo científico internacional y beneficiar a las enfermas de nuestro Hospital, del Instituto y del País, con un espíritu emprendedor incomparable. Este deseo avasallador de superación no fue siempre comprendido por todos. Su recia personalidad y su incontenible actividad, le crearon conflictos desafortunados y diferencias de opinión, como puede suceder con cualquier sujeto de controversia. Estoy consciente de ello y siempre lo estuve. Para aquellos en quienes el roce con Rodríguez de la Fuente fue contrario, debo señalar que se le podrán inculpar muchos defectos, pero nunca el de egoísmo. En sus frecuentes viajes al extranjero, gastó los recursos económicos que no disponía, se alojaba en las pensiones más módicas y comía lo indispensable únicamente, para poder continuar realizando lo que le llenaba su vida y su corazón: la búsqueda del conocimiento y el saciar su sed de la fuente misma. A pesar de los sacrificios para lograrlo, Don Fernando siempre se comportó como un verdadero maestro. Nunca ocultó lo que descubría en sus viajes; por el contrario, inmediatamente buscaba a quién comunicarle las novedades y los avances. Coleccionó a través de los años una verdadera biblioteca con grabaciones magnetofónicas e innumerables diapositivas de las incontables conferencias a las que asistió. Estuvieron siempre a la disposición de sus amigos y discípulos; es más, era una obligación hacerlo.

He querido recordar a Don Fernando y unirle al homenaje que se le rinde de la manera más sentida. Me duele su ausencia. Pero quiero recordarlo en aquellos brillantes momentos en que manifestaba su deleite por la vida, por el mundo, por la gente, por las cosas sencillas que todos podemos disfrutar. Así quiero recordarlo, como un hombre internacional, humanista y bondadoso. Mis respetos a él.

DR. GUILLERMO BIERZWINSKY

SEMBLANZA DEL MAESTRO FERNANDO RODRIGUEZ DE LA FUENTE

Al iniciar esta breve semblanza, debemos aclarar, que existía entre nosotros una profunda y fraternal amistad y que asistíamos juntos a algunos eventos anestesiológicos por supuesto yo a una mínima parte (ya que él en forma compulsiva, tenía un calendario sumamente amplio de reuniones, tanto nacionales como extranjeros).

Esta convivencia íntima, propició el desarrollo de un profundo afecto, respecto, conocimiento, comprensión y aceptación mutua.

Ulpiano: prócer del derecho romano, señala tres grandes preceptos en la vida:

- 1.- Vivir honestamente.*
- 2.- No dañar a otros.*
- 3.- Dar a cada uno lo suyo.*

Podríamos decir que Fernando satisfizo plenamente dichos conceptos.

Tras de una apariencia de ogro, existía un corazón de oro y un espíritu de gran humanitarismo que le granjeaba el afecto de los que nos sentíamos sus amigos.

Morente, a través de su filosofía existencial, se pregunta:

¿Qué es la vida?:

La vida es ante todo y sobre todo, ocupación, hacer, quehacer, acción.

Este aserto tuvo vigencia precisa en la vida de nuestro homenajeado; no conocemos, ni hemos visto otra persona que supere su dedicación plena a la enseñanza, a la investigación y al ejercicio de la anestesiología como lo llevó a cabo él.

Recuerdo que era reconocido en los eventos americanos, como de las primeras personas en llegar a armar todo su equipo, ocupar la primera fila frente al expositor, tomar fotografías, grabar las conferencias y cuestionar los puntos controversiales.

Fue muy apreciado por anestesiólogos latinoamericanos de primera línea el empleo: el Dr. Max Harry Weill, reconocido mundialmente por su especialidad en shock, que distinguió a Fernando con su amistad y aprecio, nombrándolo conferencista en sus cursos, y otorgándole multitud de facilidades para su desempeño.

Letá infatigablemente, y su privilegiada memoria le permitía hacer citas en el momento oportuno; era conversador, ameno e incansable.

Recuerdo cuando el magnicidio de John F. Kennedy; como nos mantenía informados de un modo fidedigno y de primera mano, a través de sus contactos con los anestesiólogos del hospital de Parkland de Dallas, y nos comentaba el voluminoso "Informe Warren", quien despertó en nosotros el recuerdo del Dr. John Collin Warre; quien ayudó y apoyó decisivamente al infortunado William T.G. Morton en la aplicación por primera vez en el mundo de la anestesia por éter; hecho consumado en el Hospital General de Massachusetts, en el denominado orgullosamente; "el domo del éter".

Estaba tan empapado de los avances en anestesiología, los cuales difundía entre todos los anestesiólogos que le visitábamos cuando regresaba de sus cursos, que por primera ocasión nos reportó los efectos adversos del penthrane; efecto entonces desconocido, pero que posteriormente se aclararía que era debido a la nefrotoxicidad del fluor, comentábamos problemas diversos, controversiales: ketamina shock, anestesia peridural y efectos de los anestésicos sobre el miocardio.

Profundizó sobre el problema de la persecución del pueblo judío, y comentaba apasionadamente, con mezcla de enojo y lágrimas los tormentos nazistas al pueblo hebreo en los campos de concentración.

En los últimos tiempos había sido castigado seriamente por enfermedades que le infligieron una invalidez parcial, a la cual se sobreponía valiente y estoicamente.

Me hacía recordar a Rabindranath Tagore:

Permíteme orar, no para obtener protección contra los peligros, sino para afrontarlos sin temor".

"Permíteme pedir, no alivio a mi dolor, sino el valor para superarlo".

Tenía graves defectos: su temperamento explosivo, su franqueza ofensiva y falta de tacto en sus relaciones personales; pero todo ésto era sobrepasado y con mucho, por su profundo sentido humanístico, su honradez, sinceridad, lealtad y su desprecio al utilitarismo.

Hoy "que ya se escuchan los pasos del leñador": (Torres Bodet), sentimos como si con la partida de "Ferni", se hubiera ido una parte muy importante de nuestra vida; pero "él está con Dios".

DR. FELICIANO ALVAREZ SILVA

SEMBLANZA DEL MAESTRO FERNANDO RODRIGUEZ DE LA FUENTE

EULOGIA A DON FERNANDO RODRIGUEZ DE LA FUENTE

Sí, Don Fernando

*este grupo de compañeros, amigos y discípulos,
reunidos en la sede de la Sociedad Mexicana de Anestesiología,
lo hace en tu memoria.*

Es a la vez un homenaje

y una excusa pensar en tí.

*Para recapacitar en tus contribuciones a la especialidad
y sobre todo para reconocer tus enseñanzas.*

No es secreto que como maestro,

*de tí aprendieron muchos y contigo conversamos tantos,
con ese don de franqueza y con un humorismo únicos,
nos proveíste consejos y nos disparaste críticas.*

Ese impulso y deseo de mejorar

lo transmitías a los que te escuchaban.

*De tal bien, se contagiaban y como apóstoles
comunicaban y ejercían tu parábola.*

Por tí, Dr. Rodríguez de la Fuente,

Madres "en trabajo" reciben mejor manejo anestésico.

*Por tí también, enfermos en situaciones críticas
se atienden con mayor esmero.*

No obstante tu fuerza de carácter, y

tu estoicismo físico, eras suave de alma

y tenías la ingenuidad del chico

que desarma al alevoso y adhiere al comprensivo.

Aunque como Profeta

no fuiste reconocido ni en tu tierra, ni en tu tiempo.

Sin embargo, habrás tenido la satisfacción

de haber visto coronado tus esfuerzos,

al saber que tu obra se refleja

en los trabajos publicados,

en el entusiasmo de los colegas jóvenes

y repercute en la práctica diaria de la Anestesiología.

Sea esta Eulogía, Amigo nuestro,

testimonio tácito de la admiración y respeto

que todos, discreta o públicamente, profesamos

al paladín de la Anestesia,

a tí, Fernando Rodríguez de la Fuente.

DR. J. ANTONIO ALDRETE

TRABAJOS DEL
DR. RODRIGUEZ DE LA FUENTE

- 1° *El bloqueo simpático lumbar en la analgesia obstétrica*. Rev. Mex. de Anest. Marzo-abril de 1962. Págs. 155-162.
- 2° *Comentario al trabajo del Dr. J. Berco-
vich: "Cuarenta anestесias con fluoromar"*.
Rev. Mex. de Anest. Marzo-abril de 1982.
Págs. 134.
- 3° *Comentario al trabajo del Dr. García Oli-
vera sobre "analgesia peridural pesada"*.
Rev. Mex. de Anest. Septiembre-Octubre
de 1962. Pág. 427.
- 4° *Anestesia en obstetricia*. Rev. Mex. de
Anest. Nov-Diciembre de 1962. Págs. 484-
493.
- 5° *Analgesia peridural en gineco-obstetricia*.
Rev. Mex. de Anest. Marzo-Abril de 1963.
Págs. 87-95. En colaboración con el Dr.
Carlos Morales Lepe.
- 6° *Analgesia obstetricia por el método conti-
nuo epidural lumbar*. Rev. Mex. de Anest.
Septiembre-Octubre de 1963. Págs. 311-
318.
- 7° *El manejo anestésico de las toxemias gra-
vídicas con terapia previa*. Rev. Mex. de
Anest. Marzo-Abril de 1964. Págs. 125-130.
En colaboración con el Dr. Sergio Mora
Arévalo y Dr. Antonio Delgado H.
- 8° *El uso de la lidocaína-tetracaína en gineco-
obstetricia*. Rev. Mex. de Anest. Marzo-
Abril de 1965. Págs. 81-89.
- 9° *Choque séptico y hemorrágico*. Rev. Mex.
de Anest. Mayo-Junio de 1965. Págs. 202-
234.
- 10° *Empleo del nuevo anestésico endovenoso
éster-N-propílico del ácido 3-metoxi-4-N-N-
dietil-carbamido-metoxi-fenilacético Bayer
1420*. Rev. Mex. de Anest. Mayo-Junio de
1966. Págs. 167-178. En colaboración con
el Dr. Sergio Mora.
- 11° *Modificación del espacio extracelular en
el choque por hemorragia. Experiencia
clínica con el uso de las soluciones de Rin-
ger lactado*. Noviembre-Diciembre de
1966. Págs. 383-392.
- 12° *La importancia de la presión venosa cen-
tral en el pre-trans y post-operatorio*.
Rev. Mex. de Anest. Julio-Agosto de 1966.
Págs. 249-264.
- 13° *Comentario anestesiológico al trabajo:
"Análisis del manejo anestésico de 1,800
casos de operación cesárea" dr. Dr. Luis
Pérez Tamayo*. Rev. Mex. de Anest. Mar-
zo-Abril de 1977. Págs. 108-111.
- 14° *Comentario trabajo: "La hiperventilación
en el manejo anestésico de la operación
cesárea", del Dr. Luis Pérez Tamayo*.
Rev. Mex. de Anest. Marzo-Abril. Págs.
124-126.
- 15° *Resúmenes bibliográficos: "Hiperventila-
ción"*. Rev. Mex. de Anest. Marzo-Abril
de 1967. Págs. 152-161.
- 16° *Ciencias básicas: "Métrica de la presión
venosa central"*. Rev. Mex. de Anest. Ma-
yo-Junio de 1967. Págs. 216-223.
- 17° *Comentario al trabajo: "Uso de la solución
de Hartmann en cirugía", del Dr. Rafael
Alvarez Cordero y Dr. Ricardo Sánchez
Martínez*. Septiembre-Octubre de 1968.
Págs. 318-329.
- 18° *Bloqueo peridural lumbar continuo con
bupivacaína "marcaína"*. Rev. Mex. de
Anest. Octubre-Noviembre de 1968. Págs.
350-367.
- 19° *Choque en obstetricia. Ginecología y Obs-
tetricia de México*. Febrero de 1968. Págs.
179-202.
- 20° *Consideraciones sobre el manejo de pa-
cientes en estado crítico relacionados a la
hemorragia y sepsis*. Rev. Mex. de Anest.
Septiembre-Octubre de 1968. Págs. 336-349.
- 21° *Consideraciones hemodinámicas en el ma-
nejo anestésico y analgésico de la embara-
zada en el trabajo de parto*. Ginecología
y obstetricia de México. Julio de 1969.
Págs. 1-27.
- 22° *Algunas características hemodinámicas
en los estados de choque*. Ginecología y
obstetricia de México de 1969. Págs. 493-
511. En colaboración del Dr. Sergio Cár-
denas Varela y Dr. José Arévalo R.

SEMBLANZA DEL MAESTRO FERNANDO RODRIGUEZ DE LA FUENTE

- 23° *Efecto de la bupivacaína sobre la contractilidad uterina ginecología y obstetricia de México de 1970 número 164. Págs. 639.*
- 24° *La intubación binasofaríngea en anestesia. Rev. Mex. de Anest. Septiembre-Octubre de 1971. Págs. 225-231. En colaboración con los Dres. José Arévalo Rodríguez, Sergio Mora Arévalo, Mario Nassar Contreras y Eduardo Rodríguez Posada.*
- 25° *Bloqueo peridural lumbar continuo en el trabajo de parto y toxemia. Análisis de cinco casos. Rev. Mex. de Anest. Noviembre-Diciembre de 1971. Págs. 285-302. En colaboración del Dr. Rafael Sousa Riley.*
- 26° *Efectos de la analgesia y anestesia en el metabolismo del feto y del recién nacido. Rev. Mex. de Anest. Enero-Febrero de 1972. Págs. 13-27. En colaboración del Dr. Rafael Sousa Riley.*
- 27° *Manejo hemodinámico del paciente en estado de choque. Rev. Mex. de Anest. Octubre de 1974. Págs. 247-262.*
28. *Evaluation of myocardial function measuring systolic times intervals, during lumbar peridural block and spinal anesthesia for cesarian section. IV European Congress of Anaesthesiology. Madrid, Spain 5-1 September 1974. Excerpta Médica. Pág. 2.*
- 29° *El choque en las intoxicaciones. Rev. Mex. de Anest. Marzo-Abril de 1975. Págs. 165-170.*
- 30° *Orientaciones hemodinámicas y metabólicas en el manejo de las pacientes con pre-eclampsia. Rev. Mex. de Anest. Marzo-Abril de 1975. Págs. 182-185.*
- 31° *Estado actual del tratamiento de la toxemia gravídica en el Hospital de la Mujer. Publicación Técnica núm. 9 de 1976. En colaboración con los Drs. Tomás Noriega Rodríguez, Gerardo Rangel Hernández, Joel Rizo. Santiago y col.*
- 32° *Valoración de la analgesia epidural lumbar continua con marcaina en el trabajo de parto. Ticitl 17, 3, 1977.*
- 33° *Alteraciones hemodinámicas y metabólicas en el tercer trimestre de embarazo asociadas con toxemia. Su importancia en relación con la analgesia y la anestesia. Anestesiología Abril-Junio de 1982. Págs. 107-113.*